

EN
DIAGONAL
**ROSA
BELMONTE**

Una chica de 91

P. D. James ha tomado prestada 'Orgullo y prejuicio'. La escritora policíaca continúa la historia de Jane Austen en 'La muerte llega a Pemberley'. Con buen criterio ha tirado de Lydia y de Wickham, dos de los personajes más repulsivos de la obra original, en este homenaje (incluso estilístico) a su querida Austen. Pero ha tenido que pasar de los 90, edad en que tantas cosas importan un bledo, para atreverse con algo que se calificaría de 'chick lit' (literatura de chicas). Porque no es que todo el mundo tenga de Jane Austen la opinión de Mark Twain («Cada vez que leo 'Orgullo y prejuicio' me entran ganas de desenterrarla y golpearle en el cráneo con su propia tibia»), pero para muchos es literatura de mujeres. Aunque si 'Ana Karenina' o 'Madame Bovary' hubieran sido escritas por señoras también estarían en el saco. Pero como ha dicho Gloria Steinen, ¿y por qué no llamamos a las novelas de Clancy 'dick lit'? 'Dick' es lo que rima con olla.



Este verano lloverá

¿A qué herencia culparemos de nuestra situación, cuando el PP lleva los últimos 17 años heredándose a sí mismo al frente del Gobierno Regional?

DANIEL BUENO VALENCIA
SECRETARIO GENERAL DE
CCOO REGIÓN DE MURCIA



ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ
SECRETARIO GENERAL DE
UGT REGIÓN DE MURCIA



Q ue los peces tienen una memoria de corta duración, de apenas unos segundos, es una constatación empírica. Pero que dirigentes políticos se comporten como los peces sugiere un problema de amnesia. Más grave aún si a la represión de algunos recuerdos se añade otra alteración cognitiva como es el delirio.

Máxime cuando quien se ve aquejado de estos problemas ejerce la alta responsabilidad de ser portavoz del Partido Popular de la Región, el Sr. Ruiz Vivo, que en estas páginas afirmaba que los sindicatos callábamos mientras que el PSOE gobernaba, en un burdo intento de descalificar las posiciones contrarias a los recortes laborales y sociales que está aplicando su Gobierno.

Espero que se trate de un trastorno motivado por la inquietud que le generan las masivas señales de disconformidad y protesta de la ciudadanía de este país y de la Región frente al desmantelamiento salvaje de nuestros derechos colectivos.

Este verano lloverá y la sequía dejará de ser un problema. Ya, ya se que es una afirmación infundada, y que no tiene en cuenta el conocimiento de la meteorología. Pero con similar fundamento escuchamos del PP que hoy se destruye empleo para empezar a crearlo en pocos meses, que los recortes en servicios públicos son para sacarlos de la situación de crisis, mientras que los gabinetes de análisis de numerosas instituciones afirman que España no va a poder cumplir sus compromisos con estas políticas, que seguiremos destruyendo empleo hasta llegar a seis millones de parados.

Los problemas que atravesamos son del suficiente calado para que desterremos, de una vez

por todas, el delirio y la amnesia como estrategia política. Cuestionar la independencia de CCOO y UGT desde la «dependencia» partidaria, como portavoz del Partido Popular, es llamativo, pero hacerlo para intentar descalificar la legítima y democrática actitud de miles de personas, que ejercitaron derechos fundamentales recogidos en nuestra Constitución, es una actitud que, por exceso de maniqueísmo -el PP representa todo lo bueno, los demás todo lo malo-, roza el ridículo.

A no ser que detrás de esta amnesia disociativa se pretenda enmascarar la situación por la que atraviesa nuestra región. ¿A qué herencia culpamos de nuestra situación, cuando el PP lleva heredándose a sí mismo en los últimos 17 años al frente del Gobierno Regional?

Debe tener Vd. algunos datos en consideración. En 1995 la tasa de paro de la Región de Murcia era del 21,95%, en 2012 del 26,96%. La tasa de paro los jóvenes entre 16 y 19 años era del 39,95%, hoy es el 78,05%.

La renta por habitante en la región era en 1995 el 80,14% de la media nacional. Hoy es del 80,9%, un 19% inferior, según datos de la Contabilidad Regional de España del INE. Mucho no es que hayamos mejorado, lamentablemente.

El importe medio de las pensiones en 1995 era en la región de 345,41€, un 92% sobre la media nacional. Hoy, el importe medio regional es de 709,4€, un 88% del nacional.

Con estos datos -más no caben en estos renglones-, tendría Vd. que preocuparse de los asuntos que de verdad importan a la Región, y trasladarle esa preocupación al Gobierno que sustenta y apoya, dejando las zarandajas de la dialéctica partidaria para los intermedios. Mejor nos iría.

Nacionalismos

ROSA REGÁS

Vemos cómo el nacionalismo, sea de donde sea y venga de donde venga, es un arma



D esde que tengo uso de razón oigo toda clase de tópicos sobre los nacionalismos que solo se refieren al nacionalismo vasco, catalán y gallego, pero que jamás nos han dado noticias de otros nacionalismos infinitamente más profundos, viscerales y peligrosos. Me refiero al nacionalismo español de la extrema derecha de este país que con el pretexto de 'España!' se permite decidir dónde está el bien y el mal en el proceder de los hijos de la patria a los que exige una fidelidad de tal calibre a sus propias creencias que de seguir las nos llevarían a la anulación de nuestra inteligencia, nuestra ideología, nuestra crítica política, nuestra forma de entender la colaboración con la democracia, o el Estado.

Así es como se entiende la lucha de los sindicatos, de la clase trabajadora y de todo aquel que considere excesivos y despiadados los recortes que el Gobierno nos impone para quedar bien con el Deutsche Bank, que es quien apoyo la burbuja del ladrillo y a quien se debe la ingente deuda que sufrimos hoy. Los sindicatos «son anticuados, no gozan de credibilidad, tienen por lo tanto que modernizarse. Quienes siguen sus consignas son gamberros, irresponsables y ponen en peligro 'España!'. No como los buenos españoles que comen encantados berzas si no hay otra cosa y se aprietan el cinturón porque saben que es por el bien de 'España!' por más que a ellos les lleve a la frustración, el paro y la inanición física y mental. Así se ha manifestado la presidenta de la Comunidad de Madrid mientras busca nuevos recortes que le alegren el día, y por supuesto no es la única. No hay más que hacer zapping y escuchar, previa toma de un tranquilizante, a los tertulianos de 'España!'.

Otro ejemplo. En el asunto de YPF de Repsol vociferaron todos contra este ataque a la madre patria 'España!' cuando sólo atañe a los bolsillos de los accionistas de una multinacional que ni siquiera tienen mayoría española.

A este irracional y absurdo nacionalismo se suma el de los habituales: el Gobierno catalán del señor Mas pretende promulgar una ley que prohíba protestas incluso pacíficas porque van contra el bien de 'Cataluña!' Vemos cómo el nacionalismo, sea como sea y venga de donde venga, es un arma que en manos de políticos sin conciencia no solo sirve para que hagan lo que hagan y por mal que lo hagan cosechen votos sino que esgrimiendo el fantasma del daño que se hace al país consiguen el silencio de los ciudadanos que aceptan un único motivo de amor patrio: el que se deriva de sus fiestas populares y de sus platos típicos que, como bien sabemos, no le hacen daño a nadie y nos llenan de un orgullo tan sólido y definitivo que nos impide ver la mala gestión de los nacionalistas. Y lo más importante de todo, nos dejan catatónicos y callados política y mentalmente. Por el bien de la patria, claro.

igual que los aztecas, mayas, incas... pero no tan a lo bestia como aquellos... o sí.

Quiero decir con todo esto que, al fin y a la postre, siempre ha de existir y, de hecho existe, un nexo de unión entre diferentes pueblos, culturas y formas de entender todo el tinglado éste sin necesidad ninguna de tirarnos 'pepinazos' a la cabeza, ya sean dialécticos o del tipo que fueren. Así es que dicho esto, dejémosnos de pamplinas, envidias, gilipolleces de todo tipo y vamos a ver si conseguimos de una maldita vez andar algo más juntitos (culturalmente hablando), no vayamos a convertir esto ahora en una nueva Yugoslavia. La trama política se la dejaremos a quien corresponda y, además lo del RH de mi exlehendakari Ibarretxe era

una falacia y una estupidez. Ah!, vieja, zorionak. De parte del aita, o como os dé la gana.

JORGE GALLARRETA PARADELO
ZENETA (MURCIA)

Ser Finlandia

Desde la misma época del Imperio Romano se viene describiendo a los iberos como burdos y elementales. Estrabón, por ejemplo, describe a los hispanos como un pueblo salvaje; incapaz de asumir la civilización.

Tal vez vaya siendo hora de analizar esos discursos y preguntarnos qué hay de cierto en ello. ¿Por qué determinadas naciones, como Finlandia, hacen gala de haber ideado un sistema educativo que condu-

ce indefectiblemente al éxito de sus estudiantes, y nosotros, en cambio, somos dueños perversos de uno que conduce en alto porcentaje al fracaso y al abandono? ¿por qué EE UU, y no nosotros, tienen la NASA y los tiburones de Wall Street y el 'Señor Dólar', aun con sus horas bajas? ¿por qué la mujer española aún va a la zaga de la mujer nórdica en la ampliación de sus roles y libertades? ¿por qué el sentido de la disciplina y la profesionalidad en el trabajo parece cosa propia de Alemania y para los españoles es una losa que se nos

viene encima, imposible de soportar? Y, puestos a preguntarnos, ¿por qué no nosotros y si los ingleses tienen la frialdad suficiente como para pararse a pensar?

¿Qué vamos a hacer los españoles si no podemos ser Finlandia? Pues tomarnos una copichuela y olvidarnos del asunto, porque no tenemos remedio. Además, siempre nos quedará el orgullo patrio de nuestra marcha veraniega y, más aún, el haber compuesto 'La Macarena'. ¡Ah!

LUISA PASTOR MARTÍNEZ
ORIHUELA

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se aportará fotocopia del DNI, nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: cartasdirector@laverdad.es, especificando un teléfono de contacto, el número del carné de identidad (DNI) y la ciudad o lugar desde donde el comunicante manda su carta.